

Soldado sin metralla

¡Parad de aplaudir!
Mirad a tierras de Medio Oriente;
a aquellos que sortean el morir,
a aquellos que empañan en sangre su frente.

¡Parad de odiar!
Sentid la leve caricia de una armonía incipiente.
Ahora es época de amar,
que de odiar en vano se encargue otra gente.

¡Empezad a soñar!
Volad, se acerca la paz permanente,
la de tierno despertar,
la que espera impaciente.

Soldado sin metralla
y ya no en caliente:
la muerte ya no estalla,
celebra la vida naciente.

Soledad

Soledad,
¡qué bien cuando estás!
no anhelo compañía,
mas tú me la das.

Soledad,
eco del silencio,
alivio de mi ansiedad.

Soledad,
desdichado si no te siento,
¿a dónde te me vas?

Soledad,
no partas todavía,
quédate un poco más.

Marcos Brito Díaz. 2º Bachillerato B.